

Reseñas de libros

THE BIRDS OF NORTHERN SOUTH AMERICA: AN IDENTIFICATION GUIDE

R. Restall, C. Rodner & M. Lentino. 2006. Yale University Press, New Haven y Londres. Vol. 1: Species accounts (recuentos de las especies). 880 págs., \$95.00USD. Vol. 2: Plates and Maps (láminas y mapas). 660 págs., 306 láminas, \$65.00 USD.

El norte de Sudamérica alberga más de la mitad de las especies de la avifauna neotropical, la más rica y compleja del mundo, la cual además presenta algunos de los problemas más difíciles de identificación de aves tanto en el campo como en el museo. Gran parte de esta dificultad se debe a los altos números de especies en grupos con poca diferenciación del plumaje entre especies (especialmente entre los suboscines), siendo el género *Scytalopus* (Rhinocryptidae) el caso más notorio. Sin embargo, otro problema es la existencia de mucha variación geográfica en plumaje dentro de muchas especies, además de diferencias relacionadas con la edad y el sexo de las aves. Hasta ahora no han existido descripciones adecuadas, ni mucho menos ilustraciones, de gran parte de esta variación. Restall, Rodner y Lentino propusieron llenar este vacío con estos volúmenes, que constituyen una “guía visual para la identificación de todas las aves de presencia confirmada o probable en el norte de Sudamérica”. El área de interés fue definida como Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y Guyana Francesa. Por lo general se excluyeron las aves del norte de Perú y Brasil aún no registradas en los países mencionados, pero los mapas de distribución sí continúan hacia Brasil y Perú cuando es apropiado.

La obra consiste de dos volúmenes: el primero contiene principalmente el texto, el segundo las láminas y los mapas. Ambos volúmenes comienzan con una introducción corta que explica los objetivos y alcances de la obra, el plan de los recuentos de las especies, algunas referencias básicas, una explicación del diseño de las láminas y mapas, una lista de abreviaturas y un diagrama de la anatomía externa de un ave. En adición, la introducción del Vol. 1 incluye información escueta sobre los climas, tipos de vegetación y hábitats, además de una descrip-

ción breve de la avifauna en términos generales y tratamientos cortos de las migraciones y la conservación de las aves de la región. El glosario de términos para hábitats es especialmente útil aunque tal vez hubiera sido más práctico organizarlo según tipos de hábitat (v. gr., tipos de bosque, tipos de hábitats abiertos, etc.) en vez de simplemente una lista en orden alfabético. La taxonomía seguida en esta obra es algo ecléctica y a veces idiosincrática pero por lo general sigue la última versión de la lista de Howard & Moore (Dickinson 2003) y la lista del Comité de la Lista de Chequeo de las Aves de Sudamérica (SACC) de la Unión de Ornitólogos Americanos (AOU). Las idiosincrasias vienen principalmente con el reconocimiento como especies de varias formas generalmente tratadas como subespecies o hasta sinónimos, en aras de ilustrar sus plumajes por si acaso en el futuro son reconocidas al nivel específico. Un ejemplo llamativo es el reconocimiento de *Sporophila intermedia* “*insularis*” como una especie distinta, aparentemente basado en buena parte en las preferencias de los traficantes de mascotas, después de haber sido sinonimizada con la subespecie nominal desde tiempos de Hellmayr y Peters. El grado de variación en otras subespecies de *S. intermedia* (véase Stiles 1996b para el caso de *S. i. bogotensis*) es igual o mayor que la diferencia entre “*insularis*” y la subespecie nominal. Vale la pena notar que los autores ya habían publicado una lista de chequeo para el norte de Sudamérica (Rodner et al. 2000) que les sirvió como base para la presente obra, en la cual adoptaron esta misma filosofía.

Los recuentos de las especies (principalmente por Rodner, según la división de labores dada en la introducción) incluyen una sección sobre identificación (una descripción detallada de la subespecie nominal o más ampliamente distribuida en el área

de interés), un listado de subespecies del área con notas breves sobre sus distribuciones y cómo otras de ellas difieren de la subespecie descrita en detalle cuando hay más de 1 subespecie en el área; siguen secciones sobre costumbres, situación, hábitat y voz; muchos recuentos concluyen con “Notas” sobre tratamientos taxonómicos alternos. En general, estos recuentos están bien presentados: se hizo un gran esfuerzo para recopilar y destilar una gran cantidad de información de fuentes muy diversas. Sin embargo, de vez en cuando hay errores: por ejemplo, *Ortalis cinereiceps* es el único miembro del género que *no* tiene un llamado tipo “gua-cha-raca” (Stiles & Skutch 1989, del Hoyo et al. 1994). Para el ornitólogo que trabaja en colecciones, es extremadamente útil tener una lista actualizada de subespecies con alguna indicación de sus caracteres diagnósticos, aunque aquí también hay algunos problemas, anotados más adelante. Otro ítem útil son los recuentos cortos de ciertas familias o géneros distintivos resaltando problemas o ayudas para la identificación de las especies. El volumen incluye una bibliografía impresionante pero falta conexión entre ésta y el texto: sería muy útil tener las citas de las referencias originales para muchos puntos, pero éstas no se dan en el texto excepto para ciertas obras citadas con frecuencia (como tratados amplios sobre familias o avifaunas de ciertos países), que tienen sus propias abreviaturas. Además, algunas citas dadas en el texto (v. gr., “Bates et al. 1992”) no aparecen en la bibliografía. El volumen concluye con una recopilación muy útil de las colecciones de grabaciones de vocalizaciones de aves de la región; la bibliografía; un glosario (muy bueno, quizás hubiera sido mejor incorporarlo a la introducción común a los dos volúmenes); y un índice detallado (que sí es común a los dos volúmenes).

El segundo volumen contiene las láminas por Restall y los mapas por Lentino. En total, más de 6000 plumajes de unas 2300 especies fueron pintados por Restall, un trabajo verdaderamente monumental y la contribución más llamativa y original de la obra. Muchos plumajes, especialmente de juveniles, están ilustrados por primera vez, igual que los de varias subespecies. Sin embargo, esta amplitud de cobertura no se logró sin ciertos sacrificios: en muchos casos las aves de un grupo se pintan con posición, forma y tamaño “estándares”, con lo cual se pierden muchos detalles útiles para la identificación

de especies. En efecto, diferencias de “jizz” (¡me dio mucho placer encontrar la definición y etimología de este término en el glosario!) fueron sacrificadas para enfatizar diferencias en color y patrón del plumaje. En adición, uno recibe la impresión de que el artista no está muy familiarizado con muchas aves en el campo – por ejemplo, los patrones de las cabezas de muchos tiránidos me parecen distorsionados; en algunos la posición no cuadra con la adoptada por el ave (v. gr., *Empidonax* spp. posados erectos como los *Contopus*). Los detalles de los plumajes de especies en algunos grupos no salieron bien librados, por ejemplo en el género difícil *Xiphorhynchus*, en donde los patrones de especies como *susurrans* y *obsoletus* salieron muy borrosos o indistintos y los de otros como *ocellatus*, demasiado contrastantes. Los colores de las partes blandas a veces no son correctos – como los ojos rojos de casi todos los *Myiarchus* que los hacen confundibles con, digamos, *Knipolegus poecilurus* – y el anillo ocular de *Turdus fuscater* caracteriza a los machos, no simplemente a los adultos. La técnica de Restall no capta bien los colores iridiscentes de los colibríes (de hecho, ¡nada fácil!) creando dificultades en algunos grupos como las especies de *Chlorostilbon* o “*Saucerottia*” y no están bien dibujados los picos de varios ermitaños, las curvaturas de los cuales son importantes ayudas para determinación del sexo e identificación de ciertas especies. Problemas como estos fácilmente podrían crear confusión para un observador poco experimentado y limitan la utilidad de las láminas como guía de campo, especialmente en grupos “difíciles” como los tiránidos o algunos tannofíidos y colibríes. Por cierto, los autores advierten que las láminas deben ser usadas en conjunto con la guía de campo apropiada para la región en cuestión (v. gr., la de Hilty & Brown (1986) para Colombia, la de Hilty (2003) para Venezuela o la de Ridgely & Greenfield (2001) para Ecuador) – pero me temo que muchos observadores ansiosos de llevar una sola guía en vez de dos o tres usarían este libro ignorando esta advertencia y de paso, posiblemente identificando algunas aves equivocadamente.

Los mapas necesariamente sirven para mostrar patrones generales de distribución y no detalles, y son generalmente efectivos para este fin. Las distribuciones de diferentes subespecies se indican con letras sobre la distribución de la especie pero no

siempre es fácil deducir de éstas las distribuciones ni zonas de transición o intergradación. Más frustrante a veces es el hecho de que a menudo no se indican las distribuciones de todas las subespecies en el mapa, y al leer el texto uno se da cuenta que una no nombrada o ilustrada ocupa un área en que la letra sobre el mapa sugiere la presencia de otra (por ejemplo, *Xiphorhynchus picus duidae* no ocurre a lo largo de todo el oriente de Colombia). Un error desconcertante ocurre en el mapa de distribución de *Coeligena bonapartei*, en el cual el área principal de distribución de esta especie – la Cordillera Oriental – no aparece y en cambio, se presenta un punto aislado al norte de la Cordillera Occidental que presumiblemente representa la distribución de *C. orina*, cuya situación como especie distinta fue documentada por Krabbe et al. (2005) en esta revista: curiosamente, hay una ilustración y mapa para *C. orina* y el texto sí presenta correctamente la distribución de *C. bonapartei*. De hecho, hay varias cosas sorprendentes entre los *Coeligena*: un punto de distribución de *C. prunellei* cerca de Popayán, cuando es una especie endémica a la Cordillera Oriental (entre los más sorprendidos son los ornitólogos del Cauca, quienes nunca han registrado esta especie allá). Igualmente, la inclusión de “*Coeligena purpurata*” como especie de este región, cuando había sido considerado un híbrido entre *C. prunellei* y *C. coeligena* proveniente de Popayán - igualmente improbable – es también extraño.

Un aspecto interesante de las láminas es la inclusión de notas breves sobre voz, hábitat o costumbres que facilitan la identificación de especies. Desafortunadamente, esta información a veces está incompleta o hasta incorrecta. Por ejemplo, el texto dice que *Semnornis ramphastinus* forrajea en parejas y se une con bandadas mixtas, pero el estudio más detallado de la especie (Restrepo & Mondragón 1998) afirma que esta especie generalmente forrajea y anida en grupos monoespecíficos de hasta 6 individuos. Al parecer, los cantos de *Caprimulgus maculicaudus* y *C. cayennensis* están intercambiados en la lámina.

Todos los autores de esta obra trabajan con la Colección Ornitológica Phelps en Venezuela y lógicamente, esta colección surtió la mayoría de los ejemplares modelos para las láminas y descripciones.

Tengo la impresión que los autores y artista examinaron pocos o ningún espécimen de varios taxones no presentes en Venezuela, y basaron sus afirmaciones o ilustraciones en fuentes secundarias de diferentes grados de confiabilidad. Igualmente, la información sobre aves venezolanas en el texto parece mucho más completa y actualizada que la de aves colombianas en particular. Por ejemplo, el colibrí *Opisthoprora euryptera* se conoce de varios sitios en la Cordillera Oriental, hay evidencia masiva a favor de hibridación e intergradación entre *Ramphocelus flammigerus* y *R. icteronotus* y varias especies tienen distribuciones más amplias en, digamos, el valle del Magdalena o el oriente de Colombia que las indicadas. Entre los taxones de “*Momotus momota*” hay mucha confusión, especialmente en las láminas: la subespecie *argenticinctus* del suroeste de Ecuador y noroeste de Perú (¡NO el suroeste de Colombia!) es similar en tamaño y patrón a la subespecie pequeña *subrufescens* de Colombia y Venezuela, pero en la lámina aparece mucho más verde y de igual tamaño que la enorme forma andina *aequatorialis*; de las subespecies cisandinas, *microstephanus* es bastante más pequeña que *momota* pero está pintada del mismo tamaño; la subespecie transandina *olivaresi* es casi indistinguible de *subrufescens* pero está pintada con un patrón diferente y tan grande como *momota* e incluida en el grupo cisandino con ésta (en este caso siguiendo a Snow 2001). En cuanto a geografía, los autores aparentemente no se dieron cuenta que existen formaciones del tipo “tepuy” en Colombia, en la Sierra de Chiribiquete, que albergan una especie endémica (Stiles 1996a).

He usado esta obra para tratar de resolver problemas de identificación de subespecies o especies en algunos grupos de aves en la colección del Instituto de Ciencias Naturales. En algunos casos (v. gr., las subespecies de *Xiphocolaptes*) me ayudó muchísimo, pero en otros me dejó más confundido que nunca. Un tal caso fue un ejemplar de *Furnarius* que coleccioné cerca de Leticia en Amazonas: yo lo identifiqué tentativamente como *F. leucopus tricolor*, una subespecie no registrada antes en Colombia, pero el mapa (no el texto) de esta obra pone la subespecie nominal en esta región y la lámina y el texto no concuerdan entre sí ni tampoco con la descripción de *F. l. tricolor* en Remsen (2003); tales inconsistencias entre texto, mapas y láminas apare-

cen ocasionalmente en otros grupos también.

Problemas de este tipo pueden haber sido el resultado del afán por terminar el libro, con tiempo insuficiente para revisiones y chequeos para asegurar la consistencia entre secciones. De hecho, los autores mencionan que la pintura de formas adicionales continuaba ¡hasta el día en que el manuscrito se envió a la imprenta! Aunque ellos tienen toda mi simpatía por el dilema impuesto por una fecha límite editorial inamovible vs. una base de datos en constante evolución, tales discrepancias e inconsistencias representan una razón para que el usuario tenga cuidado al usar esta obra para resolver muchos problemas difíciles de identificación entre las aves colombianas. Hay que reconocer que los autores y artista son muy francos y honestos en su reconocimiento de este problema y lejos de considerar su obra como perfecta y terminada, solicitan información y correcciones para una eventual “segunda edición ampliada y corregida”.

Sin embargo, para concluir quiero enfatizar que aún con sus imperfecciones, esta “primera edición” es un logro monumental y una referencia sumamente valiosa si se usa con cuidado. Creo que cualquier universidad y colección ornitológica de la región debe tener una copia de esta obra; es una lástima (aunque no inesperada dados el tamaño y la cantidad de ilustraciones) que el precio sea tan alto, fuera del alcance de muchas instituciones y ornitólogos en Colombia. Los autores y artista merecen felicitaciones por su empeño y perseverancia en la producción exitosa de una obra de tal envergadura, con tanta información. También ¡todos los ornitólogos de campo y museo conocedores de las aves del norte de Sudamérica los deben animar y ayudar para la producción de esa “segunda edición”!

LITERATURA CITADA

- DEL HOYO, J. 1994. Family Cracidae. Págs. 310-363 en: J. Del Hoyo, A. Elliott & J. Sargatal (eds.). Handbook of birds of the World, vol. 4. Lynx Edicions, Barcelona.
- DICKINSON, E. C. (ed.) The Howard & Moore complete checklist of birds of the world, 3^{ra} edición. Christopher Helm, Londres.
- HILTY, S. L. 2003. The birds of Venezuela, 2^{da} edición. Princeton University Press, Princeton, NJ, USA.
- HILTY, S. L. & W. L. BROWN. 1986. A guide to the birds of Colombia. Princeton University Press, Princeton, NJ, USA.
- KRABBE, N., P. FLÓREZ, G. SUÁREZ, J. CASTAÑO, J. D. ARANGO, P. C. PULGARÍN, W. A. MÚNERA, F. G. STILES & P. SALAMAN. 2005. Rediscovery of the Dusky Starfrontlet *Coeligena orina* with a description of the adult plumages and a reassessment of its taxonomic status. Ornitología Colombiana 3:28-35.
- REMSEN, J. V., Jr. 2003. Family Furnariidae. Págs. 162-357 en: J. del Hoyo, A. Elliott & D. A. Christie (eds.). Handbook of birds of the World, vol. 8. Lynx Edicions, Barcelona.
- RESTREPO, C. & M. L. MONDRAGÓN. 1998. Cooperative breeding in the frugivorous Toucan Barbet (*Semnornis ramphastinus*). Auk 115:4-15.
- RIDGELY, R. S. & P. J. GREENFIELD. 2001. The birds of Ecuador, Vol. 2: Field Guide. Princeton University Press, Princeton, NJ, USA.
- RODNER, C., M. LENTINO & R. RESTALL. 2000. Checklist of birds of northern South America. Pica Press, Robertsbridge, UK.
- SNOW, D. W. 2001. Family Momotidae. Págs. 264-284 en: J. del Hoyo, A. Elliott & J. Sargatal (eds.). Handbook of birds of the World, vol. 6. Lynx Edicions, Barcelona.
- STILES, F. G. 1996a. A new species of emerald hummingbird (Trochilidae: *Chlorostilbon*) from the Sierra de Chiribiquete, SE Colombia, with a review of the *C. mellisugus* complex. Wilson Bulletin 108:1-26.
- STILES, F. G. 1996b. When black plus white equals gray: the nature of variation in the Variable Seedeater complex (Emberizidae: *Sporophila*). Ornitología Neotropical 7:75-107.
- STILES, F. G. & A. F. SKUTCH. 1989. A guide to the birds of Costa Rica. Cornell University Press, Ithaca, NY, USA.

F. Gary Stiles

Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C., Colombia.
fgstiles@unal.edu.co

Recibido: 5 abril 2008

Aceptado: 25 abril 2008